

PINKER, Steven, *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones*, Barcelona: Paidós, 2012.

Steven Pinker vuelve a suscitar nuevamente la polémica, como ya lo hiciera hace diez años con la publicación de *La tabla rasa*. Defender la idea opuesta respecto a la comprensión que de la condición humana tiene la sociedad, parece ser el objetivo y la clave del éxito de estas dos obras. En *La tabla rasa*, Pinker cuestionaba la teoría clásica que afirma la primacía de la educación sobre los genes en la comprensión de la naturaleza humana. Frente a ello presentaba con argumentos y ejemplos cómo nuestro comportamiento tiene más que ver con nuestros genes, que no con la experiencia o la educación. Ahora, en *Los ángeles que llevamos dentro*, Pinker se desmarca de los que creen que vivimos en una sociedad cada vez más agresiva, y a contracorriente de lo que los medios de comunicación parecen transmitir y bastantes intelectuales teorizar, afirma que la vida hoy es más segura y los conflictos bélicos van a menos.

A lo largo de más de 900 páginas organizadas en diez capítulos, Pinker tratará de demostrar que vivimos «la época más pacífica de la existencia de nuestra especie» (p. 19) ayudándose de ejemplos y datos concretos procedentes de diferentes disciplinas como la historia o la psicología, entre otras. Cabe señalar, sin embargo, que ello no le lleva a tomar como objeto de estudio la paz, y las experiencias de paz como ejemplo, sino que su objeto de estudio será la violencia. De hecho ocho de los diez capítulos que componen el libro tratan sobre las «cosas horribles que las personas se han hecho unas a otras» (p. 748).

Así, la primera parte del libro presenta una historia de la violencia, desde la prehis-

toria humana, pasando por Grecia, Roma, y la Edad Media, hasta el siglo XX. Según Pinker ese análisis histórico nos demuestra que la historia de la humanidad se caracterizó por unos altos niveles de violencia en sus primeras fases, pero que ha ido evolucionando hacia un decrecimiento paulatino de la violencia hasta llegar a nuestros días.

Una segunda parte amplia del libro explora la psicología de la violencia. En concreto se abordan las facultades mentales que nos predisponen a diversas clases de violencia. En el capítulo 8, Pinker resume en cinco esos «demonios interiores»: violencia instrumental, afán de dominio, venganza, sadismo e ideología. Otras facultades nos predisponen, sin embargo, a la cooperación y la paz. Según Pinker, estas facultades, «los mejores ángeles de nuestra naturaleza» son cuatro: la empatía, el autocontrol, el sentido moral y la facultad de razonar (ver capítulo 9).

Para explicar el descenso de la violencia Pinker trata de identificar los cambios en el medio histórico que han favorecido nuestra tendencia pacífica. Por ello además de abordar la historia y la psicología de forma independiente Pinker trata de visibilizar las sinergias entre ambas, en concreto aquellos fenómenos históricos que contribuyeron, engranados con nuestras facultades mentales, al descenso en los niveles de violencia. A ello dedicará el décimo capítulo, a la identificación de las fuerzas exógenas que favorecen nuestra inclinación a la paz y que han impulsado los múltiples descensos de la violencia. Según Pinker la primera fuerza es el estado, que concentra el monopolio legí-

timo de la violencia y reduce por tanto las violencias tribales, arbitrarias. La segunda fuerza es el comercio, en el que todas las partes salen ganando. La tercera fuerza es el proceso de feminización según el cual las culturas respetan cada vez más los intereses y valores de las mujeres. La cuarta fuerza es el cosmopolitismo y cómo contribuye a que seamos capaces de adoptar los puntos de vista de gente muy distinta y distante ampliando así nuestro círculo de solidaridad. Finalmente, la quinta fuerza, es una redoblada aplicación del conocimiento y la racionalidad a los asuntos humanos.

En conclusión, Pinker trata de demostrar que, gracias a la modernización de la sociedad, cada vez hay menos homicidios y guerras. Es loable su reconocimiento de las competencias pacíficas del ser humano, pues el concepto de ser humano del que partimos es, a fin de cuentas, el espejo en el que nos vemos reflejados y tiene un gran poder en

la construcción del futuro. Sin embargo, si bien es loable su reconocimiento de las competencias pacíficas del ser humano, el hecho de que las circunscriba en exclusividad a la cosmovisión de la cultura occidental, es más cuestionable y ha abierto diferentes líneas de debate. Por un lado, muchos autores afirman que Pinker ha manejado mal los datos históricos y que han habido más guerras y muertes en el s. XX de los señalados. Además le critican por no contemplar en su análisis la violencia estructural, la pobreza, el hambre y la desigualdad. Por otro lado, otros autores desde la antropología para la paz vienen desmintiendo desde hace tiempo el mito del pasado violento de la especie humana con evidencias empíricas que cuestionarían algunas de las afirmaciones del texto. En cualquier caso, el libro logra su objetivo: suscitar la reflexión y el debate.

*Irene Comins Mingol*

FRASER, Nancy: *Dilemas de la justicia en el siglo XXI. Género y globalización*, M<sup>a</sup> Antonia Carbonero Gamundí y Joaquín Valdivielso (eds.), Edicions UIB, 2011.

La obra cuyos argumentos generales se refieren en estas líneas permite rastrear los pasos de la trayectoria intelectual de su autora. *Dilemas de la justicia en el siglo XXI. Género y Globalización* nos acerca a lo mejor del pensamiento de Nancy Fraser desde los años ochenta. M<sup>a</sup> Antonia Carbonero Gamundí y Joaquín Valdivielso son los editores de este atractivo repertorio de artículos de la filósofa norteamericana.

Los ensayos que aquí se agrupan, además de introducirnos en el diálogo que la autora mantiene con las posiciones feministas más relevantes, constituyen un óptimo instrumento para comprender el pensamiento más reciente de Fraser. La sugerente discusión que se desarrolla en estos escritos y la cla-

ridad y rigor explicativo del que hace alarde la autora podrá o no arrancar nuestro asentimiento hacia la perspectiva de la justicia por ella mantenida. Ahora bien, lo que está fuera de toda duda es que la lectura de estos artículos nos dotará del bagaje conceptual e histórico necesario para tomar posición en el contexto de los complejos y plurales debates que tienen como interlocutores de primera magnitud a los grandes movimientos sociales.

El presente volumen incluye tanto la crítica a los feminismos de la Nueva Izquierda, centrados en la redistribución, como la discusión con aquellas perspectivas de la diferencia que devalúan las cuestiones redistributivas para centrarse en la política de la identidad, cuyo trasfondo es la noción de reconoci-